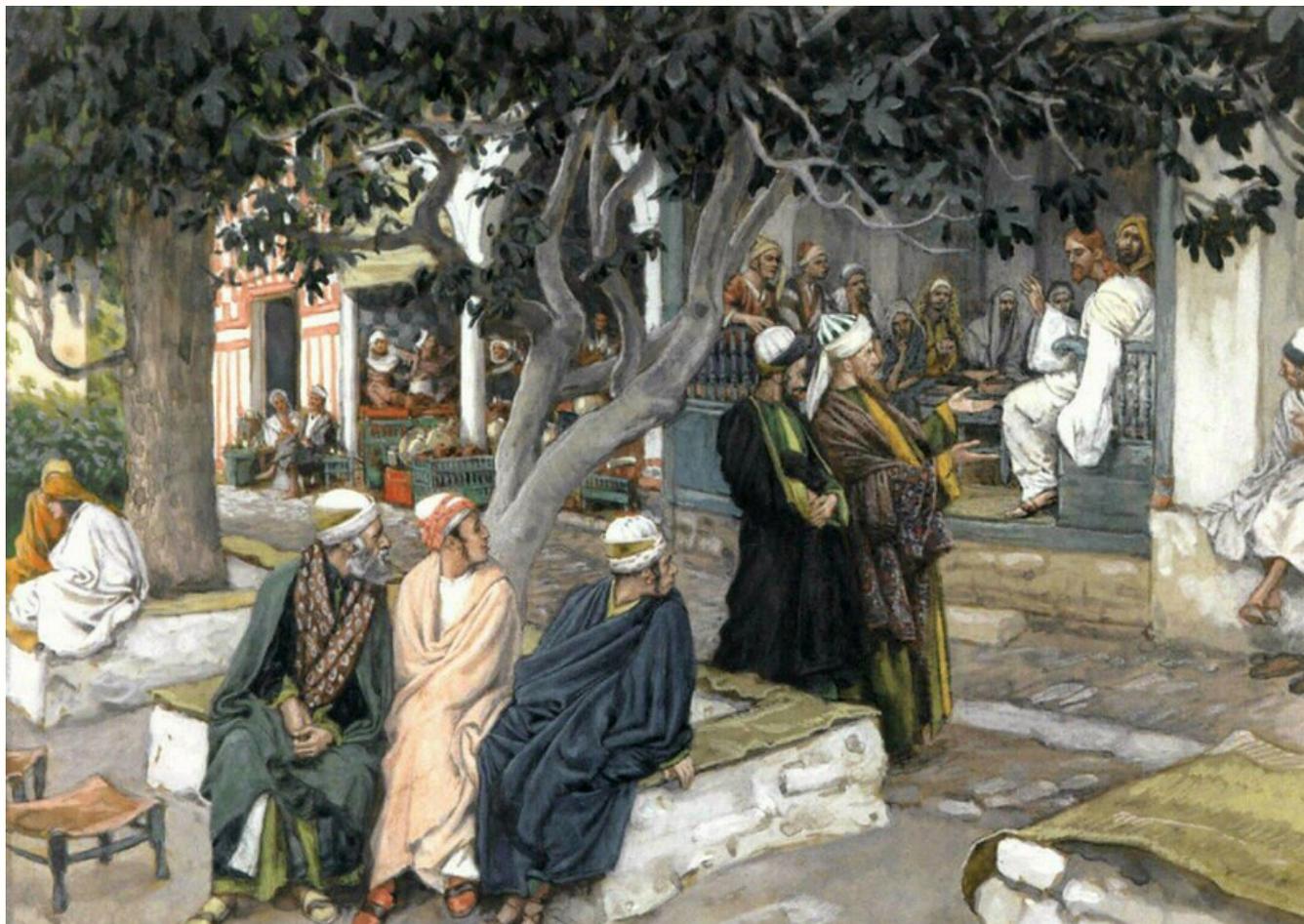


Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 7, 14-23

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



14 Jesús convocó otra vez a la gente y les dijo: «¡Escúchenme todos y entiendan! 15 No hay nada afuera del hombre que, al entrar en él, pueda hacerlo impuro; lo que lo hace impuro es lo que sale de él». [16]

17 Cuando Jesús dejó a la gente y entró en casa, sus discípulos le preguntaron por el sentido de la comparación. 18 Él les respondió: «¿Ni siquiera ustedes entienden? ¿No comprenden que nada de afuera que entra en el hombre puede hacerlo impuro, 19 porque no entra en su corazón, sino en su vientre y luego va

a parar a la letrina?». De este modo, Jesús declaraba puros todos los alimentos. 20 Luego añadió: «Lo que sale del ser humano es lo que lo hace impuro. 21 Porque del interior, del corazón de los hombres, salen las malas intenciones, lujuria, robos, asesinatos, 22 adulterios, codicias, maldades, engaño, desenfreno, envidia, blasfemia, arrogancia, insensatez. 23 Todas esas maldades salen del interior del hombre y lo hacen impuro».

Palabra del Señor

Mc 7,1-23. Mientras el Buen Pastor alimenta al desorientado y hambriento pueblo de Dios con su enseñanza y el pan que multiplica para todos (Mc 6, 34), signo de la eucaristía, los fariseos y maestros de la Ley, porque son malos pastores, lo alimentan con leyes y tradiciones que oprimen la vida. Jesús denuncia su hipocresía, palabra que proviene del griego y designa la máscara que en una obra teatral sirve para representar a algún personaje. La razón es que ellos, como buenos actores, fingen ser lo que no son, haciéndose incapaces de transmitir el amor de Dios. Son expertos en resquicios legales, incluso cuando se trata de no atender con sus bienes a sus propios padres (norma llamada korbán), anulando así la voluntad del Señor (Dt 5, 16). Piensan que cumplen su voluntad si se purifican por fuera, cuando lo que Dios quiere es la escucha atenta de su Palabra y el amor desinteresado al prójimo (Os 6, 6).

El que ama a Dios Padre no es quien lo dice (Is 29, 13; Mt 7, 21-23), sino quien busca a Dios y le obedece, sirviendo a los hermanos, perdonándolos y amándolos de corazón. ¡Esta es la ofrenda agradable a Dios! (Rom 12, 1). Sin la escucha e imitación de Jesús es fácil autoengañarse, viviendo un discipulado a la medida de la propia conveniencia.



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*
2. *Según el relato, ¿qué le dijo Jesús a la gente? ¿A qué se refiere Jesús cuando habla de lo "impuro"? ¿Cómo explica Jesús esta comparación a sus discípulos? En definitiva, ¿qué hace a las personas ser "impuras"?*
3. *¿Qué sentimientos y pensamientos hay en nuestros corazones en este tiempo? ¿Cómo podemos deshacernos de los sentimientos y pensamientos que nos alejan de Dios? ¿De qué manera podemos ayudar a otros a entregar los sentimientos y pensamientos que los separan de Dios a Jesús?*
4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*

